

La geografía de los “amores de emergencia”: La prostitución en las calles de San Juan de Puerto Rico (1991–2000)*

Carlos J. Guilbe López

Departamento de Geografía
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

*The big difference between sex
for money and sex for free is that
sex for money usually costs a lot
less.*

Brendan Vean

RESUMEN

Este artículo describe la estructura interna y organización espacial de la prostitución en las calles de San Juan. Por décadas, esta actividad ha definido las áreas de mayor movimiento nocturno de la ciudad y ha enfrentado muy pocas intervenciones por parte del Estado.

A principios de la década de 1990, esta actividad se organizaba espacialmente dentro de la zona urbana de San Juan como una actividad terciaria. Varios principios de los patrones de localización, especialización, tamaño y distancia de la Teoría de los Lugares Centrales fueron observados durante este periodo. A finales de la década, los gobiernos estatales y municipales organizaron una serie de operativos para erradicar esta actividad en varias zonas de la ciudad. Sin embargo, más allá de eliminarse, la actividad adquirió una nueva reconfiguración espacial en donde se mantuvieron muchos de los principios de la Teoría de los lugares centrales.

La reconfiguración espacial de esta actividad ha invalidado el argumento oficialista sobre el éxito en la eliminación de la prostitución en las calles de San Juan. En el plano teórico, este artículo ha validado los principios espaciales de la Teoría de los lugares centrales como un modelo fundamental para entender la organización espacial de actividades terciarias dentro de la economía informal. [**Palabras clave:** Prostitución, actividades terciarias, Teoría de Lugares Centrales, geografía económica.

* Este artículo se recibió en octubre de 2000 y se aceptó para publicación en marzo de 2001.

ABSTRACT

This article describes the internal structure and spatial organization of prostitution in San Juan, Puerto Rico. For many years, this activity defined many areas of nightly activity within the city. The intervention of the Puerto Rican government was minimal for years.

In the 1990's, the streetwalker's areas in San Juan were spatially organized as any tertiary activity. Many spatial principles of location, size, specialization and distance of the Central Place Theory were observed during this period. In 1998, the government organized programs to eliminate the streetwalkers and related activities in many areas including the major nodal places. However, beyond elimination, this activity was spatially reorganized within the urban core. The emerging spatial reconfiguration also shows many principles of the Central Place Theory.

The spatial reconfiguration of streetwalking invalidates the official argument of success in the elimination of this activity. Theoretically, this experience has showed the valid application of the Central Place Theory in understanding many contemporary informal tertiary activities in our society.

[Keywords: prostitution, informal economy, Central Place Theory, economic geography.]

I. Prefacio

El 18 de marzo de 1999 varias agencias del Gobierno de Puerto Rico realizaron un operativo para militar denominado *Al Rescate de Santurce*. Esta intervención fue diseñada para reducir la prostitución en el sector de mayor deterioro económico de San Juan. El operativo, como parte de la política propagandística de mano dura contra el crimen, consistió en eliminar todos los puntos (mercados) de drogas ilegales, clausurar los centros de entretenimiento nocturno clandestinos y establecer programas de rehabilitación para las prostitutas, deambulantes y usuarios de drogas identificados durante el operativo.

Este artículo tiene la intención de mostrar que el operativo no fue planificado para eliminar las actividades relacionadas con la prostitución en San Juan. De hecho, la prostitución de las calles no se eliminó sino que se desplazó hacia otros espacios marginales de la ciudad. Por esta razón, este estudio se concentra en la evolución histórica, la estructura económica y la distribución espacial de la prostitución y en evaluar el operativo en términos de las nuevas reconfiguraciones físico-espaciales que ha adquirido esta actividad en las calles de San Juan de Puerto Rico.

II. Introducción y metodología

Hola... me estoy buscando el peso ¿Qué te inventas? Este es un comienzo bastante común entre dos personas en alguna calle de San Juan: el que busca y la que ofrece o el que busca y el que ofrece. Ambos son dos lados de una misma moneda; una misma actividad. Gabriel García Márquez utiliza el calificativo de “amores de emergencia” para describir una de las actividades más viejas, más estudiadas, más criticadas pero a su vez más demandadas en nuestra sociedad: la prostitución. La historia del mercado de sexo siempre ha estado matizada por historias sobre mujeres descritas como de vida alegre, transmisoras de males, ramerías entre muchas otras. En muy pocas ocasiones

se ha hecho referencia a sus clientes. Nuestros mapas mentales siempre han utilizado esta actividad como referencia espacial para delimitar los sectores marginales de la ciudad. Sin embargo, ¿quiénes no se han dado la “vuelta” por estas zonas? y ¿quién joven no se ha visto interesado, invitado para acercarse o ha visitado estas áreas? Si definimos la intensidad de las actividades urbanas en función al tráfico que generan, veremos que la prostitución en las calles es una de las actividades que definen muchos espacios nocturnos en San Juan.

Este trabajo describe sistemáticamente la estructura interna y la distribución de una de las actividades más importantes dentro de la economía subterránea de San Juan: el mercado del sexo. La prostitución, definida como una actividad que provee estímulo sexual por dinero, se presenta desde su dimensión más informal y menor rango jerárquico: el servicio nocturno en las calles. Esta actividad se analizó geográficamente tomando como base los elementos y condiciones que definen estos espacios de la economía informal. Asumiendo que la misma es una actividad terciaria, los protagonistas de este servicio son descritos en términos de oferta y demanda.

La información obtenida para el estudio se logró mediante conversaciones informales con los jóvenes que cada noche se apostan en diversas calles de San Juan para satisfacer las demandas y fantasías sexuales de una continua y creciente clientela. El periodo de entrevistas con los componentes de la oferta se realizó entre 1991 y 1999. Este periodo incluye antes y después de las intervenciones gubernamentales en Santurce y Río Piedras. Las entrevistas se limitaron a preguntar por los precios durante los recorridos dentro de los diversos núcleos de concentración. Los recorridos se realizaron aleatoriamente al menos dos veces por semana. Todos los puntos en donde se encontró oferta (masculina o femenina) fueron cartografiados, incluyendo las áreas fuera de los mayores núcleos. La información obtenida se registró en un banco de datos con referencia geo-espacial. En los casos

en donde la oferta fuese entrevistada nuevamente, se repetía a las preguntas sobre los servicios para corroborar la información obtenida anteriormente o registrar diferencias en las tarifas dependiendo de la hora o el día del mes.

Los principios espaciales de la Teoría de los Lugares Centrales¹ fueron utilizados como la fuente inicial para analizar los diversos núcleos de prostitución callejera en San Juan. En la actualidad, esta teoría es utilizada como base para el análisis de actividades terciarias (Esparza y Krmeneč 1996, Hagget 1983, Hartshorne 1992, Lea 1998, Mayer y Hayes 1983, Parr 1997 y Rogers 1995). Los principios de los lugares centrales fueron utilizados para evaluar las particularidades, tamaño, movimiento de cada núcleo y analizar la distancia entre los núcleos de prostitución callejera antes y después de la intervención en San Juan.

III. Historia y características generales

A. Breve recuento histórico-espacial de la prostitución en San Juan

La prostitución en San Juan es tan antigua como la ciudad capital. En el año 1526, siete años después de la fundación del asentamiento, el Consejo Municipal sometió un permiso al rey Carlos V de España para construir una casa de mujeres públicas. El Rey otorgó una licencia basado en *la honestidad de la ciudad y mujeres casadas della, e por excusar otros daños inconvenientes* (Colomban 1951). Para finales del siglo XIX (1893), el Municipio de San Juan tenía reglamentos que estructuraban la actividad en San Juan (Flores 1995).

El estudio más relevante sobre la distribución espacial de la prostitución en las calles de San Juan es de 1951. El mismo se realizó con información obtenida de estudios realizados en 1935, 1939 y 1944. Durante este periodo la prostitución en las calles se concentró en las calles Sol, Luna, Salvador Brau (cerca de la Plaza Colón), y del Cristo (cerca de la Marina). También se identificaron pequeñas zonas en La Perla, Sunoco, Bo. Obrero, Bo. Miranda

(Puerta de Tierra) y en la calle Cerra en Santurce. En la actualidad solo las calles Cerra y el Bo. Obrero se han mantenido como núcleos de esta actividad de la economía subterránea de San Juan.

B. La naturaleza y el espacio de la prostitución en las calles de San Juan

La prostitución envuelve una gran cantidad de personas e instituciones empresariales formales e informales. Este servicio, como cualquier actividad terciaria en la economía formal, evoluciona y se establece jerárquicamente. Esta última particularidad genera diferencias de clase y especialización dentro de la actividad. En el caso particular de San Juan, existen docenas de establecimientos que fomentan diversos tipos de prostitución: los hoteles, centros de entretenimiento (prostibulos, clubes nocturnos, barras) y los servicios de citas son algunas de las manifestaciones de esta actividad.

Los prostibulos en San Juan representan una categoría de mayor jerarquía que la prostitución callejera. Esta a su vez es superada por los servicios de citas los cuales constituyen la actividad elite y por ende la más costosa. Este nivel de prostitución nunca ha sido intervenido por las autoridades locales. Aunque no se han realizado estudios sobre los costos en los servicios de citas, se tiene información que indica que cuesta cientos e incluso hasta miles de dólares por una sola noche. Los prostibulos tienen un costo menor pero mayor al servicio en las calles.

Por ejemplo, el *Black Angus* se caracterizó por ser el mayor prostibulo no solo de San Juan sino de todo el Caribe. Este centro fue cerrado durante el operativo de marzo de 1999 y el gobierno estatal expropió las facilidades para integrar el mismo al complejo turístico de la antigua base naval de Isla Grande. Antes del cierre del prostibulo, el costo por servicios osciló entre \$40.00 y \$100.00 dependiendo de las exigencias de la demanda. A este costo se le añadían \$20.00 del cuarto. Las mujeres que trabajaron en este establecimiento pagaban \$20.00 por noche al dueño del lugar y otros \$20.00 adicionales si

abandonaban el establecimiento antes de la hora de cierre (4:00 a.m.) o de las ocho horas diarias de servicio. También existía un costo de \$50 por ausencia si trabajaban menos de 5 noches a la semana. Este sistema de “protección” por parte de los dueños de los establecimientos permitió que muchas prostitutas, especialmente las indocumentadas (colombianas, panameñas, venezolanas y dominicanas) pudieran trabajar en un ambiente controlado y seguro. Al mismo tiempo, este costo no permitió que muchas jóvenes (usuarias de drogas o “tecatas”) pudieran trabajar en este tipo de establecimiento. Otra limitación de estos establecimientos fue la selectividad de los dueños y los códigos de conducta y vestimenta establecidos. Similares dinámicas también han sido observadas en otros prostibulos de la ciudad, muchos de los cuales fueron cerrados durante el operativo.

La selectividad en los centros de entretenimiento nocturno generó una clara estratificación en la actividad; las personas ilegales y de mejor apariencia física están en los centros, mientras que las usuarias de drogas se concentran en las calles. De acuerdo a Hoigard (1992), Miller (1985) y Battistini (1987) la prostitución en las calles es el nivel básico, más común, menos sofisticado y el más barato. Los servicios en las casas de masajes, programas de citas y los servicios de escoltas constituyen las actividades de elite mientras que los prostibulos y centros nocturnos como bares y cafetines constituyen un nivel intermedio de esta actividad.

La prostitución, como actividad ilegal, y raras veces penalizada por el estado, está generalizada como una relación definida por factores económicos por el lado de la oferta y por elementos de atracción y deseo carnal por el lado de la demanda. Las razones de la oferta son tan diversas como las razones de la demanda. Sin embargo, las proposiciones y acuerdos que se establecen entre ambas partes indican que este contacto sexual está definido como una relación de gustos y fantasías de la demanda sobre las necesidades económicas de la oferta.

Los tipos de contactos como la masturbación, exhibicionismo, penetraciones (orales, vaginales y anales) definen el marco de servicios de la demanda. Además del tipo de contacto físico de la demanda, también se busca un sujeto. Muchas fantasías estriban en tener relaciones con personas de otra raza, nacionalidad, edad o del mismo sexo. Dentro de estas fantasías sobresale el tener relaciones con personas embarazadas o con *travestis*. Este conjunto de sujetos y tipos de contactos configuran la matriz de atributos que ha definido por años la prostitución en las calles de San Juan.

La prostitución callejera no es una actividad limitada dentro de vecindarios marginales de la capital. Existen decenas de centros nocturnos, cafetines, barras, estacionamientos, hoteles y centros de entretenimiento que sirven como puntos de referencia de esta actividad a diferentes niveles. Antes de la intervención, la distribución espacial de servicio en las calles se caracterizaba por ser dispersa pero continua (Mapa 1). Esta distribución, a pesar de existir en toda la ciudad, se concentraba en nueve núcleos: la parada 18 (calles Labra y Condado), parada 15 (Sector El Gandul), la calle Las Flores en Tras Talleres (Santurce), la calle Loza (alrededor del parque Barbosa y el residencial Luis Llorens Torres), la calle Vending en el Condado, la avenida 65 de Infantería (entre las comunidades Hill Brothers y Country Club), el centro tradicional de Río Piedras, la avenida Borinquen (entre la Plaza Barcel y el residencial Las Casas) y la avenida Quisqueya (entre el Residencial Las Gladiolas y la zona bancaria de Hato Rey). Todas estas zonas fueron identificadas por tener al menos cinco personas ofreciendo sus servicios durante un periodo de siete años (1992-1999). Las zonas de mayor aglomeración de prostitución callejera, con la excepción nuevamente de la calle Vending, presentaban un patrón de núcleos lineales este-oeste. Estos corredores son arterias menores o colectores dentro del sistema vial de San Juan. En términos de patrones de localización, las zonas de prostitución en las calles de San Juan contenían al menos una de las siguientes condiciones:

1- Zonas de intensa actividad nocturna dentro de vecindarios marginales como cafetines, barras (*night clubs*) y centros de entretenimiento. Los negocios de las calles Loza y Vending, El Gandul y las avenidas Fernández Juncos y Borinquen se caracterizan por esta particularidad.

2- Zonas industriales y comerciales sin actividad formal nocturna en donde la actividad residencial es mínima. Los negocios en las calles Arzuaga, Condado, Labra, Las Flores y las avenidas Quisqueya y 65 de Infantería presentan esta característica.

Todas las zonas se localizaron en vías que facilitaban el movimiento peatonal de la oferta y el desplazamiento vehicular de la demanda. Este último elemento de ubicación era necesario para el encuentro inicial entre ambos lados de la actividad. En muy pocas ocasiones la demanda establece un contacto inicial durante la primera ronda. Es importante señalar que el área debe facilitar el movimiento circular de los vehículos de motor (poder transitar varias veces por el mismo bloque). Este rito es importante para aquellos clientes nuevos o de aquellos que desconfían del área (o de la oferta). Por parte de la oferta, la aglomeración espacial en un lugar establecido es una condición esencial que rentabiliza el negocio del sexo. Esta concentración se conoce de antemano por la demanda, facilitando el encuentro. Las probabilidades de encuentro inicial entre la oferta y la demanda disminuyen en la medida que esta última se dispersa sin patrón alguno de localización dentro del área metropolitana.

IV. Los espacios de encuentro

A. Servicios y tarifas de la calle

La actividad de la prostitución no se concentra en la penetración física. Los gustos de la demanda son variados y los tipos de contactos y los precios varían significativamente. Cabe resaltar que la estructura de precios surge en función al tiempo de contacto, es decir, a mayor el tiempo de un servicio, mayor

ser el precio. Esta diferencia en tiempo se traduce en un aumento promedio de 100% por cada tipo de contacto. En toda ocasión, independientemente del servicio, la oferta siempre cobra por adelantado.

La masturbación es el tipo de contacto más barato. Esta actividad *voyeurista* se realiza *in situ* o cercano al lugar mismo del encuentro inicial. La oferta, dependiendo del lugar y de los términos acordados, se traslada hacia el vehículo o solo realiza el servicio desde la acera a través de la puerta del vehículo de la demanda. Las tarifas de este servicio, que toma menos de 5 minutos y no requiere desplazamiento espacial, oscila entre \$5.00 (la demanda se masturba mientras que la oferta exhibe disimuladamente parte de su cuerpo) y \$10.00. Si la demanda desea acariciar a la oferta durante la masturbación, la misma tiene un costo adicional. Este es el servicio preferido por personas que no tienen suficiente dinero, desconfían del lugar (muchas veces por ser “nuevos” en la zona), tienen prisa o no desean a la oferta dentro del vehículo. También se prefiere por el lado de la oferta por ser rápido y seguro.

La penetración oral es el contacto físico más barato y de mayor demanda en la prostitución callejera de San Juan. La misma se realiza en el auto (en movimiento o estacionado) de la demanda o en cualquier otro lugar acordado (usualmente fijado por la oferta). Este servicio tiene un precio promedio de \$10.00 pero el mismo varía desde la oferta que busca “curarse” (buscar dinero para droga) rpidamente (\$5.00) hasta los *travestis* (\$20.00). Usualmente cuando la demanda es baja y los precios son similares, la oferta incluye otros atributos como permitir caricias o digerir el semen. En condiciones normales estos atributos tienen un costo extra. Tanto la masturbación como la penetración oral son ofrecidos por hombres y mujeres. Estos también son los únicos contactos que ofrecen las jóvenes durante su periodo menstrual o en un estado avanzado de embarazo.

La penetración vaginal es la actividad que históricamente ha ejemplificado a la prostitución. Sin embargo, este es el servicio que ha

presentado un patrón de mayor desinterés por parte de la demanda. El riesgo a contagio de enfermedades, la seguridad del lugar donde se realiza el contacto o los costos adicionales del motel y el riesgo de transportar a la oferta son algunos de los elementos que han afectado la demanda hacia esta actividad. El precio varía desde solamente \$5.00 para “curarse” hasta \$40.00. El costo promedio es de \$20.00. Esta actividad realizada por féminas, tiene una espera de propina al finalizar el contacto. Especialmente, el contacto se realiza en un lugar establecido (usualmente cercano al lugar de encuentro). La demanda siempre deberá regresar y dejar a la oferta en el mismo lugar. En muy raras ocasiones, dependiendo de cómo resulte la relación y si la oferta es usuaria de drogas, la misma pide que se le lleve a otro lugar como al punto de drogas, una cafetería o a su residencia si es tarde.

La penetración anal, al igual que la oral, es una de las actividades de mayor demanda en la calle. También es la más costosa. La mayor parte de la oferta femenina no ofrece este tipo de contacto por considerarlo doloroso y tomar demasiado tiempo. Para muchos homosexuales, por otro lado, este servicio se ha convertido en su mayor fuente de ingreso. El costo mínimo por parte de las féminas oscila entre \$20.00 y \$35.00 mientras que los hombres no lo hacen por menos de \$40.00. Aunque la demanda por penetración vaginal ha disminuído, la demanda por penetración anal (tal como lo refleja la estructura de precios) es relativamente alta. Al igual que en el servicio por penetración vaginal, la oferta provee los profilácticos, establece el lugar del contacto y controla toda la actividad física. La penetración anal y vaginal incluyen penetración oral como preámbulo del servicio. Una de las técnicas más comentadas por la oferta (masculina y femenina) es lograr la mayor excitación posible durante el sexo oral para minimizar el tiempo de contacto físico durante la penetración anal.

B. Mayores niveles de prostitución callejera en San Juan

1. Avenida 65 de Infantería, Río Piedras

La avenida 65 de Infantería (PR#3) es una de las arterias principales del sistema vial de San Juan. La misma conecta Río Piedras con la sección oriental de la Isla. La actividad de prostitución nunca se afectó con los operativos en Santurce. En la actualidad, la misma se concentra en altas horas de la noche (entre 9:00 a.m. y 3:00 a.m.) a lo largo de las calles marginales frente al residencial Jardines de Monte Hatillo, Club Manor, Hill Brothers, Valles de Berwind y Country Club.

Durante el día se puede encontrar una o dos usuarias de drogas ofreciendo sus servicios en las calles marginales de la urbanización Berwind; pero es durante la noche que la mayor parte de la oferta se concentra a lo largo de dicha calle marginal, lo que permite más privacidad con la demanda. La concentración mayor se tiende a localizar entre el Centro de Salud Social del Municipio de San Juan hasta la entrada de la intersección con la avenida Campo Rico.

La oferta se caracteriza por ser jóvenes féminas que desean curarse y son residentes de los residenciales públicos del área. La necesidad urgente permite gran flexibilidad en los precios de los servicios. También se concentra un pequeño grupo de *travestis* ofreciendo sus servicios y/o buscando "pon pa' Santurce". En condiciones normales el promedio de las tarifas es: por masturbación y exhibición de \$5.00 a \$10.00, por penetración oral \$10.00, vaginal \$20.00 y anal \$30.00 a \$40.00. La continua tensión generada por los tiroteos, conflictos entre gangas y los puntos de drogas adyacentes hacen constante la presencia de la policía estatal y municipal. Esto disminuye la intensidad de la actividad en esta zona y motiva desplazamientos temporales de la oferta hacia "el [sic] terminal de Río Piedras".

2. Calle Arzuaga, R o Piedras

La prostitución, en su mayoría femenina, que se concentra en el centro urbano de R o Piedras proviene de mujeres residentes en las comunidades cercanas como Venezuela, Buen Consejo y Santa Bárbara. Este núcleo se ha visto afectado por las políticas de renovación urbana implantadas por el gobierno municipal de San Juan. La actividad se concentra a lo largo de la calle Arzuaga, entre la plaza de recreo y el [sic] terminal de vehículos públicos. La presencia de la oferta es menor en la medida que se acerca a la plaza y mayor hacia el [sic] terminal. La oferta y los condicionantes de la estructura de precios son similares a los de la actividad que se concentra en la avenida 65 de Infantería. Sin embargo, la presencia de *travestis* es menor, por no decir nula. La inmensa mayoría de la oferta femenina no ofrece penetración anal a menos que sea una situación extrema para curarse o porque la noche “estaba lenta”.

A pesar de que la actividad nocturna en el centro tradicional de R o Piedras se concentra alrededor del [sic] terminal de la Autoridad Metropolitana de Autobuses (AMA) en Capetillo, no existe relación alguna entre la prostitución callejera y la dinámica de Capetillo. Muchas jóvenes argumentan que no se mueven por Capetillo porque el área “está controlado”. De hecho, no se encuentra oferta dominicana en esta área. Este vecindario constituye uno de los nodos más importantes en la economía nocturna marginal de la comunidad dominicana en San Juan. Esta particularidad establece la prostitución como una actividad adyacente pero no parte de Capetillo. En este último domina la prostitución de las barras, especialmente alrededor del centro de transporte colectivo (AMA) mientras que la prostitución callejera se concentra alrededor del [sic] terminal de carros públicos.

3. Avenida Quisqueya, Hato Rey

La avenida Quisqueya (PR #40) es escenario de una pequeña concentración de oferta femenina. Las féminas se localizan en las aceras entre el

residencial Las Gladiolas (considerado como uno de los puntos de drogas de mayor volumen de venta en todo San Juan) y la zona bancaria de Hato Rey. El horario y tipo de contacto es bastante irregular ya que las prostitutas ofrecen sus servicios cuando quieren “curarse”. Las tarifas son menores a las registradas en otros locales (penetración oral \$5.00 y vaginal entre \$10.00 y \$15.00). Al igual que la prostitución en los locales de Río Piedras (centro tradicional y avenida 65 de Infantería) la oferta proviene de comunidades cercanas a la zona, especialmente del residencial Las Gladiolas y las comunidades Israel y Martín Peña. El poco y disperso movimiento de prostitución nocturna en las calles de la zona bancaria proviene de este local y se concentra a lo largo de la avenida Ponce de León, específicamente entre la avenida Chardón y la Arterial A (corredor paralelo a la avenida Chardón).

4. Avenida Borinquen, Barrio Obrero (Santurce)

Desde hace más de 50 años, Barrio Obrero ha sido uno de los sectores con prostitución en las calles. La avenida Borinquen es el eje vial del barrio. Esta vía sirve como colectora desde la avenida Ponce de León hasta el residencial Las Casas en la península de Cantera. El patrón de usos de terrenos se compone de establecimientos comerciales, industriales livianos e institucionales. Durante las noches resalta una gran cantidad de cafetines, barras y centros de entretenimiento nocturno. Actualmente esta área es uno de los corredores de mayor actividad nocturna en San Juan. El movimiento de la oferta, en su totalidad femenina, es evidente en la avenida Borinquen entre la plaza Barcel hasta el residencial Las Casas. Contrario a Capetillo y la calle Arzuaga, la prostitución callejera está relacionada espacialmente con las barras y los *night clubs*. También existe una pequeña concentración en la calle Eduardo Conde (arterial paralela al norte) entre el residencial Villa Kennedy y El Mirador (alrededor del [sic] terminal de transportación de la AMA). La actividad de prostitución es irregular y la mayor parte de la oferta proviene de los vecindarios cercanos. Tanto

la oferta como la estructura de servicios y tarifas son similares al corredor de la avenida Quisqueya y la calle Arzuaga en Río Piedras. En todos estos negocios la presencia de la oferta es mínima durante la noche.

La conectividad reflejada en el continuo movimiento entre esta zona y la parada 18 es alta. Este movimiento es peatonal y se genera a lo largo de la avenida Fernández Juncos. Esta vía es más solitaria que la avenida Ponce de León por lo que facilita la prostitución callejera espontánea.

5. Calle Loza, Santurce

La oferta que se localiza a lo largo de la calle Loza es de residentes de los vecindarios aledaños, especialmente del residencial Luis Llorens Torres. Esta área incluye el parque Barbosa (también conocido como *El Último Trolley*). Este hito concentra la prostitución durante el día convirtiendo la misma en uno de los pocos negocios de prostitución diurna en San Juan (además de Berwind). Muchos de los contactos se realizan a plena luz del día en el parque, especialmente en el área del estacionamiento. Durante la noche, la oferta se localiza en la calle Loza desde la calle Taft hasta Punta Las Marías, con mayor concentración entre la escuela República de Perú y frente al residencial. Este corredor, al igual que en la avenida Borinquen en Bo. Obrero, se caracteriza por una gran actividad nocturna. La demanda, al igual que en otras zonas, no se ha visto amenazada por la mano dura contra el crimen y la presencia de efectivos de la Guardia Nacional y la Policía de Puerto Rico en el residencial.

La estructura de tarifas por los servicios es similar a la de las avenidas Quisqueya y Borinquen. Sin embargo, la flexibilidad encontrada fue mayor, especialmente durante el día. Situaciones extremas como ofrecer cualquier tipo de contacto por solo \$10.00 es común en esta zona durante los días muertos. Esto se debe al consumo de drogas en el Parque Barbosa. La presencia de oferta masculina es mínima en este negocio y se limita solo a las altas horas de la noche.

6. Calle Vending, El Condado (Santurce)

Este es el único nicho no lineal en todo San Juan. También es uno de los pocos centros explícitos de prostitución masculina en toda la Isla. A pesar de ser un lugar de encuentro (*pick-up place*) entre homosexuales, no existen *travestis* en el área. La actividad se concentra en varios establecimientos y se complementa con la presencia de oferta masculina en las calles Vending, Sea View y en pequeña proporción en la avenida Ashford. Las tarifas y servicios, por su propia naturaleza, son diferentes y mucho más altos que en los demás nichos. Esta variación obedece a la constante presencia de turistas, la aparente tolerancia gubernamental y de los vecinos hacia esta dinámica en la zona y el poder adquisitivo de la demanda que frecuenta este bolsillo urbano.

La oferta que existe en este nicho es parte integral de los negocios, residencias y espacios comunes que se localizan dentro de este vecindario costero. La misma está presente todo el día pero se acentúa en los atardeceres y las noches. Los jóvenes que constituyen la oferta (15-30 años) no sólo aceptan proposiciones de otros hombres sino de cualquier otra persona (incluyendo féminas que no abundan en la zona). Es común encontrar turistas tanto en el lado de la oferta como en la demanda. Esta particularidad genera un umbral tanto de oferta como de demanda que sobrepasa los límites de la región metropolitana de San Juan. También se caracteriza por ser un nicho independiente a los demás nichos de San Juan.

7. Calle San Juan, Santurce

Este sector es conocido como El Gandul o simplemente “la 15”. Este nicho se caracteriza por la presencia de hombres con vestimenta femenina (*travestis*). Las calles San Juan, Navas y del Carmen son partes de este nicho. El centro gravitacional es el centro nocturno El Danubio Azul en la calle Victor Figueroa. La peculiaridad, accesibilidad vial y la naturaleza misma de este nicho hace que el mismo sea visitado por cientos de curiosos. Este

atributo ha convertido a “la 15” en uno de los puntos de atracción de jóvenes en su recorrido nocturno por la capital. En tempranas horas de la madrugada (3:00 a 4:30 a.m.) es común observar congestión vehicular alrededor de la calle Victor Figueroa.

La estructura de precios de los *travestis* es la más alta de San Juan. La penetración oral tiene un promedio de \$20.00 y anal desde \$40.00. Esta última se realiza en moteles cercanos o lugares fijados por la oferta. Si existe confianza entre ambos (intimidad previa) la demanda puede establecer el lugar para el servicio. La alta demanda en este nicho ha permitido que los *travestis* sean más exigentes y rígidos en su estructura de precios y condiciones. La mayor parte de la demanda son heterosexuales casados y profesionales de todas las edades y de todas partes de la Isla.

Los *travestis*, contrario a las prostitutas femeninas, siempre se mueven en grupos de dos o tres personas. En muy pocas ocasiones se mueven solos. Existe una serie de códigos de vestimenta, comportamiento y tarifas mínimas que tienen que ser cumplidas o de lo contrario, la oferta es desplazada del lugar. Esta particularidad distingue este nodo como un lugar en donde sus componentes se caracterizan por su limpieza y poca flexibilidad en el regateo (fijar precios más bajos). La actividad a lo largo de la calle San Juan se establece en función al horario de *El Danubio Azul*. Esto es entre las 9:00 p.m. y 3:00 a.m. Durante la hora de cierre es peculiar observar una alta demanda ofreciendo transportación (“dando pon”). Esta situación fomenta dos particularidades espaciales:

- 1- Desplazamiento temporal hacia la parada 18
- 2- Congestión vehicular en altas horas de la noche y madrugada entre las avenidas Ponce de León y Fernández Juncos a lo largo de la calle San Juan.

Este desbalance no afecta la estructura de precios pero genera fricción con la oferta femenina de la Parada 18. La apariencia física que proviene de “la 15”

resulta ser más atractiva que la oferta femenina de “la 18”. En muchas ocasiones esta dinámica se traduce en una reducción en los precios de la oferta femenina que compete directamente con la oferta masculina.

8. Parada 18 y Calle Labra, Santurce

Este fue el sector de mayor movimiento (oferta y demanda) en la prostitución callejera de San Juan. La presencia de la oferta era continua y se caracterizaba por la alta oscilación en cuanto a cantidades de personas, precios y tipos de contactos. La diversidad de la oferta en este núcleo solo era superada por la diversidad de la demanda.

La calle Condado es una vía local conectada con las arterias Ponce de León, Fernández Juncos y la calle Labra. Esta calle está totalmente deteriorada y abandonada por ser una antigua zona de almacenamiento industrial. La combinación de usos de terrenos junto a la accesibilidad vial facilitó la concentración de prostitutas y *travestis* en el área. El movimiento de la oferta en este núcleo era bastante extenso y diverso. La misma comenzaba cerca de la parada 11 1/2 hasta la parada 19 en la avenida Fernández Juncos.

Durante periodos de baja demanda (a mediados de semana y quincena) la oferta tendió a moverse hacia lugares más accesibles como las avenidas Fernández Juncos y Labra. Cuando aumentaba la demanda (fines de semana) la oferta se concentraba en las calles transversales. El costo promedio de la oferta femenina era de \$10.00 por la penetración oral y/o masturbación, \$20.00 por penetración vaginal y algunas ofrecían hasta \$30.00 por penetración anal. Contrario a los núcleos de las calle Loíza y las avenidas 65 de Infantería, Quisqueya y Borinquen y el centro urbano de Río Piedras, este núcleo contenía una alta proporción de féminas que ofrecían penetración anal. Una posible razón de esta particularidad era la competencia con los *travestis*. El umbral de la demanda y de la oferta, similar a los núcleos del Condado y “la 15” trascendía los límites municipales y en muchas ocasiones del área metropolitana.

La estación de correo de Santurce localizada en la parada 18 era uno de los puntos de referencia más importantes de este rincón. Durante los días terceros del mes era común encontrar una gran cantidad de prostitutas femeninas durante horas laborables alrededor de esta facilidad. Esto se debió al recibo de los pagos del seguro social a muchos envejecientes. Decenas de jóvenes aprovecharon la oportunidad para hacer proposiciones a estas personas. Durante estos días la presencia de la oferta en el área es durante todo el día y la noche. Esta situación también ocurre en menor escala en la estación postal de la Fernández Juncos (parada 22).

9. Calle San Miguel, Tras Talleres (Santurce)

Hasta marzo de 1999, esta era una zona pequeña y limitada a una oferta femenina usuaria de drogas. La oferta que se localizaba en este rincón se desplazaba constantemente hacia la calle Labra. En este rincón eran evidentes los signos del SIDA en la mayor parte de la oferta. La mayor parte de las prostitutas provenían de los vecindarios adyacentes como La Colectora, Bahía y otros sectores marginales de Santurce. Por años, la calle San Miguel se caracterizó por ser una zona marginal de la oferta rechazada en otros rincones. Las jóvenes usuarias de drogas eran fáciles de reconocer. La mayor parte de ellas, una vez obtenido su dinero, se desplazaban rápidamente hacia el punto de drogas localizado en “La Colectora”. Esta relación se reflejaba mediante el continuo movimiento entre el rincón y el punto. Sin embargo, a pesar de la gran cantidad de usuarias, los encargados del punto no permitían la presencia prolongada de la oferta por considerarlas como moscas que calientan el lugar”.

La estructura de precios en este rincón era extremadamente baja. En tiempos “muertos” (demanda baja) la oferta hacía “cualquier cosa” por sólo \$5.00. A pesar de esta tarifa, este rincón no tenía la demanda que experimentaban otros rincones de Santurce. El desequilibrio entre la oferta y demanda

fomentaba que muchas jóvenes también pidieran dinero en las calles del sector. Para muchas, esta era la actividad económica final de sus vidas.

V. Variaciones y especializaciones de los núcleos

La prostitución en las calles de San Juan aparenta ser, a primera vista, una actividad concentrada en las áreas más deterioradas de la ciudad capital. Sin embargo, la organización espacial existente mostraba una gran conectividad entre núcleos y vecindarios y simultáneamente con otros núcleos. Muchas de estas zonas trascendían los límites legales del municipio. El Mapa 2 muestra la relación espacial entre los diversos núcleos de prostitución callejera de San Juan. Nótese la conectividad alrededor de las paradas 18 y 15 (oferta femenina y masculina respectivamente) con los demás núcleos dentro de San Juan.

Las particularidades de cada núcleo de prostitución junto a la relación espacial existente entre estos permite desarrollar una relación jerárquica en donde la parada 18 se consolidaba como un lugar central de primer orden. Esta relación horizontal contenía una serie de principios conceptuales y geométricos de los lugares centrales.¹ La relación funcional entre núcleos era vertical. Esta orientación fijaba un movimiento de oferta y demanda entre los núcleos pequeños con los mayores núcleos localizados en Santurce (parada 18, El Gandul y El Condado). Los umbrales de los núcleos de Santurce trascienden el área Metropolitana de San Juan. La Tabla I muestra la especialización/particularidad y tamaño de cada núcleo. Con excepción del núcleo de El Condado, las zonas mostraban conectividad en términos del movimiento regular e irregular de la oferta. En el lado de la demanda quedan por realizar estudios para identificar el movimiento entre zonas. Dentro de este esquema jerárquico los núcleos no especializados (calles Loza, Quisqueya y Borinquen) estaban alejados de la parada 18 pero la oferta se desplazaba hacia los mismos cuando el ambiente no era favorable en el núcleo local. La función principal de cada uno de estos núcleos era proveer el espacio de encuentro entre la oferta local y demanda (no

local y en su mayoría metropolitana) que parec a nunca terminar. Los n úcleos de Tras Talleres y El Gandul estaban especializados pero su corta distancia con la parada 18 hac a lucir los mismos como un n úcleo integrado a la calle Labra. De esta manera, los nueve n úcleos se interconectaron en nodos de aglomeraci n espacial.

En t rminos de rreas de influencia, los n úcleos especializados de El Condado y El Gandul presentaban los umbrales m s extensos. A pesar de haberse encontrado interacci n entre esta ltima y la parada 18, los mismos fueron hitos centrales que alcanzaron toda la Isla. Este n úcleo, a su vez, se localiz por muchos a os cerca de los mayores hitos de prostituci n formal de San Juan.

M s all r de la configuraci n espacial identificada, existe una serie de concepciones que no pudieron ser constatadas. Primero, a pesar de

Tabla 1

Tama o y especializaci n de los n úcleos de prostituci n callejera
San Juan, Puerto Rico
1990-1998

Núcleo	Cantidad máxima	Particularidades del nodo
Parada 18	10-15	heterogeneidad, cantidad
Calle Loíza	5-10	oferta local, actividad diurna
ave. Borinquen	3-5	oferta local, presencia irregular
ave. Quisqueya	3-5	oferta local, presencia irregular
ave. 65 de Infantería	5-10	diversidad
Parada 15	10-15	<i>travestis</i>
Tras Talleres	3-5	precios bajos, deambulantes
Río Piedras	3-5	oferta local, presencia irregular
Condado	5-10	hombres, turistas

estereotiparse con el género femenino, la prostitución masculina tenía mayor demanda. Esto quedó reflejado en la estructura de precios en donde la oferta femenina era 50% menor que las tarifas de la oferta masculina. Otro elemento no validado fue la presencia extranjera en la oferta. La percepción general de encontrar dominicanas en las calles de Santurce, especialmente en Barrio Obrero no se comprobó. De hecho, menos del 5% de la oferta eran extranjeros (incluyendo El Condado).

La relación de los núcleos de prostitución con los puntos de drogas tampoco fue definida espacialmente. Solamente los núcleos de la avenida 65 de Infantería, calle Loíza y las avenidas Quisqueya y Labra mostraron una estrecha relación entre el movimiento del “punto” con la prostitución. Este movimiento quedó establecido por la cantidad de usuarios en el lado de la oferta que se desplazaban constantemente hacia el punto. Por otro lado, un común denominador de toda esta actividad fue el promedio de edad de la oferta (en su mayoría jóvenes) menor de 30 años y la demanda de personas que sobrepasan esta edad.

La intervención gubernamental en Santurce no ha eliminado la prostitución callejera en San Juan. En la actualidad, la mayor parte de la oferta se ha desplazado hacia otros espacios marginales. Como veremos en la próxima sección, el operativo estatal solo ha reconfigurado la distribución espacial y jerarquía de los núcleos de prostitución callejera en San Juan.

VI. Reconfiguración de los núcleos de prostitución en San Juan

La intervención de las autoridades gubernamentales en Santurce fue presentada como una iniciativa para eliminar las actividades marginales como los puntos de drogas, deambulantes y prostitución en San Juan. Posteriormente, el gobierno municipal de San Juan implantó una serie de medidas para rehabilitar el centro urbano de Río Piedras, entre las cuales se incluyó eliminar toda actividad relacionada con la prostitución en barras y en las calles.

Durante los primeros meses posteriores al operativo (verano 1999) no se encontró cambio alguno en los locales que no fueron intervenidos. Los locales en Tras Talleres, la calle Labra, El Gandul (Pda. 15) y la calle Loza en Santurce y en el centro urbano de Río Piedras han desaparecido. Sin embargo, se ha encontrado un aumento tanto en la oferta y en menor escala en la demanda en varios locales de prostitución callejera en los locales de la calle Quisqueya, avenidas 65 Infantería (Berwind) y Borinquen (Barrio Obrero). En adición a estos aumentos, también se ha encontrado un nuevo local en la avenida Barbosa, cercano al residencial San José. El Mapa 2 muestra la distribución espacial de los locales de prostitución en las calles de San Juan a principios del año 2000. La mayor parte de la oferta en estos locales está constituida por las personas que trabajaban en los locales de Santurce.

La distribución espacial de los locales de prostitución en San Juan muestra que las intervenciones estatales y municipales sólo han desplazado la actividad hacia otros locales. En términos generales, el local de la calle Quisqueya se está consolidando como el lugar central de la prostitución de calle en San Juan. El aumento significativo de la oferta y la creciente demanda son atributos que consolidan esta tendencia.

VII. Apuntes finales

La prostitución y la geografía parecen tener, a primera vista, una relación amorfa en donde ésta última se debería limitar a describir de manera general las dinámicas observadas en los diversos locales. Sin embargo, la geografía provee el andamiaje espacial no sólo para analizar las relaciones verticales sino las dinámicas horizontales de la actividad. De esta manera se puede proveer una visión integral no sólo en el entendimiento del fenómeno sino en las posibles soluciones.

La especialización de locales y la organización articulada de la actividad son elementos básicos que definen claramente la distribución espacial

de la prostitución callejera en San Juan. A pesar de verse como una actividad geográficamente concentrada y en donde la prostitución femenina domina en cantidad mientras que la estructura de precios en la prostitución masculina es mayor, la misma está organizada, especializada y conectada espacialmente como cualquier otra actividad de servicios. Esta relación presenta varios principios de la Teoría de los lugares centrales, modelo clásico para la localización de actividades terciarias en economías de mercados. La distribución de la prostitución en las calles, como cualquier servicio, contiene principios de especialización, rango, tamaño y conectividad como toda actividad terciaria.

La complejidad e integración espacial en una actividad como la prostitución callejera genera varias interrogantes sobre las intervenciones gubernamentales que se han realizado en Santurce y Río Piedras. Estas intervenciones sólo han afectado, hasta el momento, a tres nodos callejeros (El Gandul, Bahía y Parada 18) y tres nodos de la segunda jerarquía (prostibulos y varios centros de entretenimiento nocturno). Aunque estos nodos son lugares centrales de alta jerarquía, la oferta callejera (al igual que la demanda) se ha desplazado hacia la calle Loíza, Condado, Barrio Obrero y la avenida 65 Infantería en Río Piedras. La posible reconfiguración espacial de una actividad como el mercado del sexo nos lleva a inferir que otras actividades (venta de drogas, centros de prostitución de mayor jerarquía) adquieren nuevas configuraciones y no necesariamente desaparecen (como argumenta el Estado).

En términos generales, el argumento oficialista de eliminar sistemáticamente la prostitución aparenta ser una falacia. La realidad vista en la prostitución callejera ha sido que las intervenciones sólo han generado cambios mínimos y los operativos gubernamentales son parte de los espectáculos de fuerza y orden por parte de las autoridades de turno.

Mapa 1

Distribución espacial de los mayores núcleos de prostitución en las calles de San Juan 1991-1997



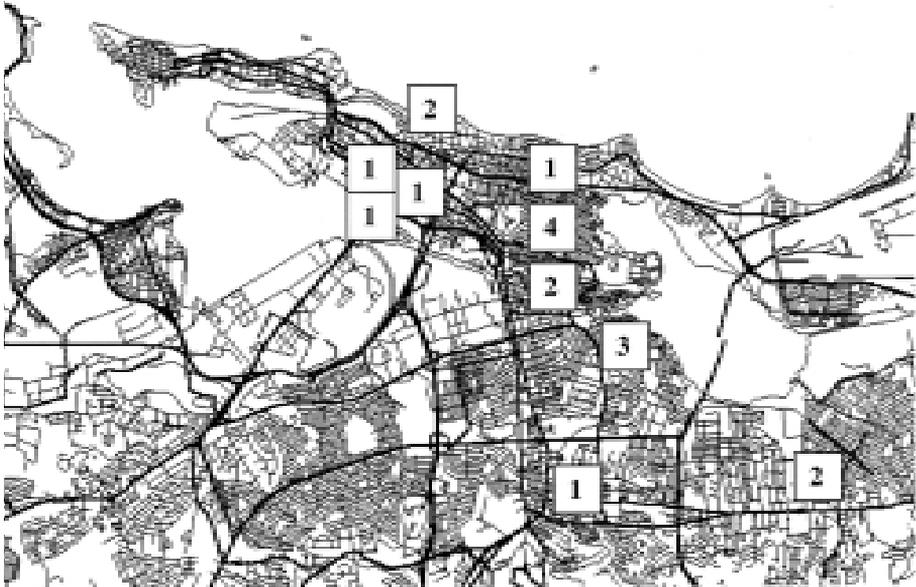
Nota: Mapa no a escala tomando como base la información del Censo de Población de 1990 (Programa *LandView II*).

Leyenda

- Núcleo A** - Avenida 65 de Infantería, Río Piedras-Carolina
- Núcleo B**- Arzuaga (Terminal de Vehículos Públicos) Río Piedras
- Núcleo C**- Avenida Quisqueya, Hato Rey
- Núcleo D**- Avenida Borinquen, Barrio Obrero
- Núcleo E**- Calle Loíza, Santurce
- Núcleo F**- Calle Vending, El Condado, Santurce
- Núcleo G**- Parada 15, Santurce
- Núcleo H**- Calle San Juan (Parada 18), Santurce
- Núcleo I** – Comunidad Tras Talleres, Santurce

Mapa 2

Distribución espacial de los mayores núcleos
de prostitución en las calles de San Juan
2000-2001



Notas:

Mapa no a escala

Leyenda

- Núcleos 1-** no existe actividad
- Núcleos 2-** aumento de actividad
- Núcleo 3-** nuevo foco de actividad
- Núcleo 4-** no se registró cambio

1. La Teoría de los Lugares Centrales fue propuesta formalmente por Walter Christaller en 1933. En un principio, esta teoría sostenía que los asentamientos formaban una estructura similar espacial regular de tipo hexagonal. Esta configuración obedecía, de acuerdo a Christaller, a que la actividad comercial, que caracteriza la función de los asentamientos, forma mercados que se manifiestan sobre el espacio de manera similar. Actualmente los postulados sobre la organización espacial de los lugares centrales son ampliamente utilizados en la planificación y análisis espacial de actividades terciarias, tanto comerciales como servicios.

REFERENCIAS

- Battistini, Marierosa. (1987). *Perfil descriptivo de la prostitución femenina en San Juan de Puerto Rico*. Tesis de Maestría. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- Colombán Rosario, Miguel. (1951). *La prostitución en Puerto Rico*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- Esparza, Adrian y Andrew Krmeneč. (1996). The Spatial Markets of Cities Organized in a Hierarchical System. *The Professional Geographer*, 48 (4): 367-378.
- Flores Ramos, José. (1995). *Eugenesia, higiene pública y alcanfor para las pasiones: la prostitución en San Juan de Puerto Rico, 1876-1919*. Tesis de Maestría. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- Goldstein, Paul. (1979). *Prostitution and Drugs*. Lexington, Mass.: Lexington Books.
- Hagget, Peter. (1983). *Geography: A Modern Synthesis*. (3. ed.). Nueva York: Harper & Row.
- Hartshorne, T. (1992). *Interpreting the City; An Urban Geography*. Nueva York: John Wiley & Sons.
- Hoigard, Cecilie. (1992). *Backstreets: Prostitution, Money and Love*. University Park, PA: Penn State University.
- Kempadoo, Kamala. (1994). *Exotic Colonies: Caribbean Women in the Dutch Sex Trade*. Tesis doctoral: University of Colorado.
- Lea, T. (1998). Trade Areas: Concepts, Not Polygons. *Business Geographics* 6 (2): 18-19.
- Mayer, Harold y Charles Hayes. (1983). *Land Uses in American Cities*. Champaign, Illinois: Park Press Co.

- Miller, Eleanor. (1986). *Street Woman*. Philadelphia: Temple University Press.
- Parr, John B. (1997). The Law of Market Areas and the Size Distribution of Urban Centers. *Papers in Regional Science; The Journal of the Regional Sciences Association International* 76 (1): 43-68.
- Rogers, Alisdair. (1995). Christaller's Central Place Theory: A Fresh Look. *Geographic Review* 9 (1): 10-12.
- San Juan (P.R.)- Ayuntamiento (1893?). *Reglamento de higiene de la prostitución*. San Juan: Tip. al Vap. de la Correspondencia.
- Silva Vélez, José A. (1982). *La prostitución y los aspectos legales*. Tesina. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- West, Donald James (1993). *Male Prostitution*. New York: Harworth Press.